

- El alumno deberá desarrollar DOS de las tres preguntas que se proponen:

- 1) Concepto de Sabidurías Orientales
- 2) Las Upanishads y la Bhagavad-gîtâ
- 3) Primera Noble Verdad

- La duración del examen será de DOS horas, y no se permitirá la utilización de material alguno.

- Para valorar el grado de asimilación de los contenidos de la asignatura se tendrán en cuenta los siguientes criterios:

- 1) La respuesta ha de ser suficiente, adecuada, precisa, clara, ordenada y coherente, evitando divagaciones y generalizaciones.
- 2) Precisión en el uso del vocabulario y en el empleo de conceptos.

010203763
70420852

UNED	GRADO EN FILOSOFÍA		
	70014096 - SABIDURÍAS ORIENTALES ANTIGUAS DE LA INDIA, EL BUDISMO Y CHI		
			ARMÓNICA
Junio 2018	05/06/2018 Hora de entrada: 18:35 Hora de salida: 20:30	Examen tipo: DESARROLLO	BAJA DCHA Fila: 13 Columna: 11
MADRID-JACINTO VERDAGUER - 053024		NACIONAL-U.E. 2ª SEMANA	Hoja 1 de 2 (+1)
Material: Ninguno			

JARA MATAS, ISIDRO

Es imprescindible entregar esta hoja para salir del aula
NO ESCRIBA EN EL REVERSO DE ESTA HOJA

¿Desea obtener un certificado de asistencia?
(Rellene el cuadro completamente)

Número total de hojas entregadas (incluyendo ésta):

APPROVED FOR RELEASE

CONFIDENTIAL

FOR THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES

SECRET

SECRET

1. [Illegible text]

2. [Illegible text]

3. [Illegible text]

4. [Illegible text]

5. [Illegible text]

6. [Illegible text]

Pregunta 1: Concepto de Sabidurías Orientales

El concepto de sabidurías orientales se ha visto siempre dificultado a la hora de ser definido debido a la gran cantidad de textos heterogéneos de los que se dispone y de su difícil clasificación.

Para poder realizar un estudio correcto habría que disponer de mayor información en muchas otras disciplinas, y éstas ya de por sí no paran de cambiar y evolucionar... se vuelve así, el estudio correcto y exhaustivo de las sabidurías orientales una práctica muy complicada.

Debe mencionarse que la mayor parte de esta información se base en tratados religiosos y sobre rituales, más cercano al ámbito de los estudios sobre historiografía o religiones. Como dice Bréhier: "para entender las filosofías orientales basta falta un estudio de los ritos, ceremonias y fórmulas rituales que se llevan a cabo".

Desde Occidente siempre se ha intentado "encajar la valla", es decir, poner una etiqueta a las sabidurías orientales.

Algunos estudiosos como Strig, Glasmann y Tola y Dragonetti; han evidenciado rasgos filosóficos en ellas.

Otros las han considerado religiones, pero cuando topan con los conceptos de no-dualidad o Nirvana, por poner dos ejemplos, comienzan a surgir problemas de coherencia.

Por su parte, autores como Wuttke han visto símbolos psicológicos en ellas. De hecho, el concepto occidental por el cual mucha gente ha accedido al budismo estaría más cercano al ambiente de la psicología.

Por otro lado, existen autores que consideran que las sabidurías orientales son una mezcla o combinación de distintas disciplinas. Así Pannikar declara que la filosofía del Vedānta es mezcla de aspectos filosóficos, religiosos y ~~metafísicos~~^{teológicos}, o Müller, que señala que la filosofía hindú es conjunción de elementos filosóficos y religiosos.

Finalmente, otro ~~grupo~~ grupo de autores declara que las sabidurías orientales no se pueden definir. De esta forma, autores como Wuttke o Kibler hablan de "experiencias vitales" y "experimentos de la forma de concebir la Realidad en lo cotidiano".

Entonces, ¿podríamos decir que las sabidurías orientales son religiones?

Para ello, lo primero que habría que hacer sería definir correctamente el concepto de religión. Generalmente, la acepción más usada en Occidente es la de "aquello que no se puede explicar con la razón ni el entendimiento, y no puede ser esclarecida de forma científica".

Existen otras significados, como los de los estudios de las religiones comparadas, que lo definen como "lo sagrado". En este sentido Sánchez-Meca apunta que "el hombre religioso concibe su mundo a través del prisma de la religión".

Para Durkheim la religión es aquello inexplicable y místico, mientras que Witts menciona que el hombre religioso es aquel que ha entrado a forma parte de una orden religiosa o monástica y que se somete a la tres "C's" (credo, culto y código).

Habiendo visto estas posibles acepciones de la usón de "religión", volvamos a la pregunta: ¿son las sabidurías orientales religiones?

Desde el punto de vista de la existencia de un Dios testar, tal y como lo consideramos en Occidente, podemos declarar que las sabidurías orientales no son religiones, pues ninguna concibe esta forma divina.

En el Vedanta hinduista y la tradición china se cuenta con un amplio panteón de divindades, pero no tienen las características del Dios occidental (omnipotencia, omnipresencia, ...), tampoco el Buddha o el Nirvana.

De hecho, en el hinduismo y el budismo se niega esta concepción de Dios como regulador del orden moral del universo, pues esto es actividad propia del "karma"; su propia definición.

Tampoco existe un elemento divino que cuide de las almas más allá de la muerte. Recordemos que Buddha y Confucio evitaban entrar en estos temas: para el primero, "un médico no tiene tiempo de pensar en cuestiones metafísicas", y el segundo decía: "si nada sabemos de la vida, ¿qué podemos conocer de la muerte?".

Sin embargo, si en estas disquisiciones no consideramos la intervención divina (directa o indirectamente) en los problemas del ser humano ni del mundo; si negamos su existencia, y adjudicamos estas hechas "milagrosas" a otros factores, entonces las sabidurías orientales sí podrían concebirse como religiones.

Otra pregunta que cabe plantearse es si las sabidurías orientales son filosofías.

Muchos autores están a favor de este reconocimiento, como Sánchez-Meca.

Massey dice que la ^{filosofía} religión de Mesopotamia ha realizado grandes aportaciones (como el concepto del "destino"), o Witts, que indicaba que "con las Sabidurías Orientales se ha visto un florecimiento del pensamiento del ser humano".

Sin embargo, otros autores son más escépticos al respecto, como Tola y Dragonetti, que defienden que primero se debe llevar a cabo un estudio de qué quiere decir filosofía y qué elementos de la filosofía hindú se puedan relacionar con ellos.

De hecho, este ha sido un aspecto muy discutido: ¿qué es la filosofía?

Al principio se consideraba la filosofía como un "amor por la sabiduría", pero autores como Cerverón no han dudado en denunciar que la filosofía ya no persigue el conocimiento, sino que se ha vuelto conocimiento en sí mismo, volviéndose el medio misma fin.

Otros autores como Parmikan defienden que la filosofía es "amor por la sabiduría" pero también la "sabiduría del amor", ya que la filosofía ha quedado dividida en filosofía y teología.

Autores como Kitamura han dicho que las sabidurías orientales no se pueden reducir al concepto de filosofía occidental y que no se pueden entender así, mientras que otros afirman que las sabidurías orientales forman un imbricado grupo de elementos filosóficos, religiosos, psicológicos, etc.

La crítica a la categorización o asimilación de las sabidurías orientales como filosofías comenzó a principios del s. XX, cuando varios profesores de filosofía europeos declaraban que no existía esta filosofía como había sido concebida en varios siglos atrás fuera de Europa.

En este sentido, Ulloa critica que las sabidurías orientales no han llevado a cabo un pensamiento lógico-racional en un sentido estricto. En muchos casos, como en la India o China se ha ~~propuesto~~ valorado más el respeto a la tradición, y aunque esto puede llevar a pensar que el pensamiento crítico no se ha desarrollado, es falso (aunque algunos autores afirman que está a larga distancia ~~de~~ de la evolución que llevó a cabo el pensamiento occidental en este aspecto). Esto se debe fundamentalmente a que en las sabidurías orientales no prima tanto el conocimiento exhaustivo como la realización de prácticas acordes con la naturaleza para alcanzar la Verdad o lo Absoluto.

Tengamos en cuenta que un sabio en Oriente no es alguien con grandes conocimientos sino también un sabedor de vida, que guía al resto en el camino a la salvación.

Podemos ver varios aspectos comunes en las filosofías orientales, como la preeminencia de lo práctico ante el mero conocimiento especulativo (aun así, este también es importante; recordemos la importancia que daba Confucio al estudio), la concepción de divinidades (con ciertos poderes, pero alejadas del Dios occidental), el carácter pseudoepigrafiado de muchos textos, la iniciación como fuente de conocimiento (y que envía nuevos estados mentales) y que confiere un "mantra" en base a la importancia de la recitación de palabras, el concepto de no-Absoluto (existente en el hinduismo como atman-Brahman, rechazado en el budismo), el carácter pesimista general en las doctrinas, etcétera.

Sea como fuere, las subiduras orientales suponen un reto a la hora de ser entendidas, lo que echa para atrás a muchos estudiosos.

Esto, junto con el carácter de no-dualidad, los textos pseudoepigrafiados (que indican la valoración de la tradición, pero no del autor) y la gran cantidad de metáforas, máximas, etc. que pretenden dar cuenta de lo inefable o lo Absoluto (como el Buddha decía: es imposible comunicar con palabras el alcance de la subidura), hacen que las subiduras orientales sean muy difíciles de comprender.

Pero no hay que desestimarse en el intento de comprenderlas: al fin y al cabo, son un modo de pensar muy diferente al nuestro, y catalogarlas de incoherentes o ilógicas sería caer en una lógica pobre y reduccionista.

Pregunta 3: Primera Noble Verdad

La Primera Noble Verdad explica los conceptos de yo, ser, o individuo, el mundo y la Realidad desde el punto de vista budista.

Partiendo de la concepción de que nada es inmóvil ni estático, sino que todo se encuentra intrínsecamente relacionado y es interdependiente con el resto de cosas ("anattika"), el budismo establece que no existe el concepto de ser, yo, o individuo ("ātman", en el hinduismo), sino que cada ser es una conjugación de cinco elementos psicofísicos, que dan lugar al "yo" en un único momento y espacio determinados y cambiante continuamente.

Esta negación del yo ("anātman") choca con las creencias hinduistas, que pensaban de un ātman que tras la muerte sería absorbido en el Brahman. En el budismo no existe este concepto; y de hecho, podemos ver aquí un elemento de la ortodoxia budista similar a otras corrientes que se alejaron del hinduismo en la misma época, como el jainismo, o las llamadas "maestras del error" (c. II a.d.).

Volviendo al tema que nos ocupa, la Primera Noble Verdad, también llamada "Dukkha", es resultado de lo visto anteriormente ("anattika" y "anātman") y podría traducirse como sufrimiento. Para el Buddha todo es sufrimiento y cualquiera es consciente de ello mediante mecanismos lógicos y observación de los hechos.

Además, el sufrimiento se puede categorizar, según sea por un hecho común o cotidiano (como la muerte o el dolor), debido al cambio (puesto que nada que nos haga felices perdurará, ya que todo se encuentra en constante cambio) o por la insatisfacción de los estados condicionados. Justamente a esta tercera causa dedica el budismo sus mayores esfuerzos: establece los "cinco estados psicofísicos del apego", que son la forma material, a su vez clasificada según sea interna o externa; la sensación, que puede ser agradable, desagradable o neutra; la percepción; la acción mental, en la que se hallan hasta 84 categorías, formando parte de ella el Karma; y la concentración, elemento clave en el budismo.

Ninguno de estos elementos psicofísicos define por sí mismo el yo, sino la actuación combinada de todos ellos. Además, todas se subdividen en seis campos, según se consideren actividades relativas a la vista, gusto, oído, olfato, tacto o actividad mental.

La Primera Noble Verdad se entiende mejor en el contexto de la época, no solamente por la situación de pobreza de la India en el momento, sino también por la reflexión hindú que se hace entorno a las ritas y que llevan a gente a aislarse en el bosque (ascetas) en busca de respuestas, que culminarían en la Aranyashikha ("Tratado del Bosque") y las Upanishads, donde el evidente pesimismo existencial choca con el optimismo anterior que se manifestaban en los himnos védicos.

En la Primera Noble Verdad, el sufrimiento lo invade todo.

Escrita en el Digha-Nikaya, la Primera Noble Verdad indica que todo es causa de sufrimiento y será causa de nuevos sufrimientos.

Este sufrimiento se amplifica hasta límites increíbles debido al ciclo de renacimientos (samsara), del cual el individuo desea escapar y por fin obtener la liberación y la salvación.

El concepto del samsara, proveniente del hinduismo como el Karma, declara que tras la muerte el individuo nacerá en un nuevo cuerpo, aunque no se mantendrá exactamente como antes, puesto que nada es inamovible ("anatta"), y que puede no ser humano: hay más modos de existir.

A pesar de esto, el Buddha declara que la vida humana debe ser motivo de regocijo y alegría, puesto que desde esta existencia es más fácil acceder a la salvación, incluso mejor que desde la existencia de los dioses. Por tanto, la existencia humana es la mejor, desde este punto de vista.

En la Segunda Noble Verdad, el Buddha declarará la génesis de todo este sufrimiento: el ansia de vivir y prosperar, que si bien no es la única causa de sufrimiento, sí es la más evidente.

En la Tercera Noble Verdad, dará una solución, una esperanza para deshacerse del sufrimiento: el "Nirvana", o salvación, como liberación del incansable e inagotable ciclo de renacimientos (samsara), que a pesar de no estar clara (*), en Occidente se ha traducido como "tranquilidad sin intrusiones o éxtasis" (Thomas).

En la Cuarta Noble Verdad, el Buddha indica cómo poder alcanzar el Nirvana (recta conducta, recto pensamiento, y recta concentración). También se la llama "Sendero Óctuple".

(*) El Buddha decía que el Nirvana no se puede comunicar a otros, sólo experimentar. Por eso usa metáforas y otros recursos para intentar explicarlo.